

GALIANO:

LA CALLE DE LOS MANGOS

La Calzada de Galiano fué siempre arteria importante, pero no puede desconocerse su abolengo aristocrático de una ranciedad que hacían respetable las numerosas familias que habitaban sus grandes y bellas mansiones.

LA CALLE de los primeros mangos. Así pudo denominarse a la aristocrática calle de Galiano, si se tiene en cuenta lo que el "Papel Periódico" y Don Antonio Bachiller y Morales afirman. El primero dando cuenta en 1,782 y en su edición del domingo 14 de noviembre de 1,790, de la siembra de las primeras semillas de mango introducidas en Cuba por Don Felipe Alwood y el segundo recogiendo los mismos datos y las mismas versiones en su Prontuario de Agricultura.

El Papel Periódico, de cuyas páginas extraemos el reportaje de los mangos refiriéndose a una estancia que ocupaba el terreno donde hoy atraviesa la Calzada de Galiano, dice: "En ella se sembraron las primeras semillas de mango que en número de tres

llegaron a esta isla. El árbol sembrado allí produjo el primer año que dió frutos cinco mangos; dos de los cuales fueron vendidos a Don Gervasio Rodríguez, que era el propietario de una estancia situada más al norte,—esto es hacia lo que hoy es la calle de San Lázaro,—por el jardinero de la que cosechaba la fruta, a onza de oro por cada unc de los mangos".

"La semilla del mango,—prosigue nuestro bien informado "Papel Periódico" de la época,—la trajo a fines del siglo XVIII, Don Felipe Alwood". En 1,794, se habló de su feliz germinación

en las columnas del periódico que entonces monopolizaba a los lectores habaneros. Don Antonio Bachiller y Morales en su Prontuario de Agricultura afirma que la semilla del mango fué introducida en 1782. La Torre nos cuenta el asunto de la siguiente manera:

"Una señora no menos respetable por su estado que por su nacionalidad y virtud ha sembrado una de las semillas del mango que ha traído a esta ciudad Don Felipe Alwood y a beneficio de su eficacia y cuidado ha conseguido que nazca".

"En nombre de cuantos conocen lo que es un árbol frutal, nos atrevemos a persuadirle a que prosiga con el mismo esmero y constancia cuidando de la tierna planta. Si se logra multiplicar este árbol tendrá la isla uno de los mejores frutos que hay en el mundo".

¿"Verdad que el Papel Periódico, del día 14 de noviembre de 1790, cumplía a las mil maravillas su misión de informar a sus lectores de los asuntos importantes para la ciudad? La Torre que nos trasmite el dato nos dice que lo tomó de sus columnas, por ello nos atrevemos a sugerir como prueba de deferencia con el antiguo y ya fenecido colega que no pongamos en duda que fué la Calle de Galiano donde se produjeron los primeros mangos que nacieron en esta privilegiada tierra tropical.

LA MAS HERMOSA CALLE DE LA CAPITAL

Lo que nadie se atrevería a dudar es que la calle de Galiano fué tenida durante mucho tiempo por la más hermosa calle de la capital de la Isla. A pesar de que no conservaba la línea recta en toda su extensión, su anchura y la clase y calidad de los edificios que en ella se fueron levantando, le ganaron se honroso título. Luego la calidad de sus vecinos no dejó nunca decaer la importancia que desde los primeros tiempos logró conquistar. Pero antes de entrar en su historia como calle, es necesario que divaguemos un poco aun sobre su pretérito, es decir sobre aquella parte de su pasado antes de haber sido abierta como calle.

*avance
oct 12/43*

HERNANDEZ
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA CIUDAD DE LA HABANA

ESTANCIA DE DON JERONIMO DEL ROSARIO SOTOMAYOR

Componiase esta estancia de 43 solares que quedaban fuera de la distancia que podia alcanzar un tiro de mosquete disparado de la Real Muralla. Lindaba la estancia del Sotomayor con lo que es hoy la calle de Galiano y la calle de San Rafael y en su extremo norte se encontraba la cantera del Rosario que luego se denominó Hoyo del Inglés que constituia un sumidero natural para el desagüe de las aguas del arroyo.

EL PUENTE DE GALIANO

Primeramente se construyó un puente sobre la Zanja Real que la atravesaba. Su constructor fué Don Juan Martín Galiano, constructor de obras de fortificación que se hacían en La Habana. El puente recibió como era natural, el nombre de su constructor, y así comenzó el camino que después pasó a ser calle con el mismo nombre.

Este puente cuya dirección era oblicua a la Calzada de su nombre en 1836 el Gobernador Don Miguel Tacón dispuso se variara en sentido normal a la dirección de la Calzada. En el año de 1839 fué reemplazado por otro para que sirviera para dar paso al ferrocarril y por último desapareció al ser pavimentada la calle y quedar la zanja debajo de éste.

OTRO PUENTE ANTERIOR

Desde luego que antes de que el ingeniero Galiano construyera el Puente que dió nombre a la Calle, hubo otro cuya existencia no puede dudarse en el mismo sitio. Lo prueba el expediente instruido a petición de la señora María Sánchez Morrilla, quien dirigiéndose al cabildo habanero en el día 12 de febrero de 1576, dice:

"María Sánchez Morrilla, vecina, dice, que no tiene casa en que vivir y pide dos solares delante de la cerca del Tesorero, Juan Bautista Rojas, donde se hace un puente para pasar la Zanja (Puente de Galiano) que es en derecho de Bagazo, atendiendo, a que su padre y su marido fueron conquistadores. En las Actas del Cabildo consta que se le dió el solar a la solicitante que alegaba tan buenos derechos y que sabia señalar con tan buenos datos dónde lo quería. Obsérvese que la Zanja Real llegaba ya a aquel lugar en el año 1576 y que era utilizada para regar las huertas existentes en los cercados citados y que no eran otros que los de Rojas, Bagazo y otros.

Don Gabriel Camps, de cuyos

estudios y conocimientos en estos asuntos de la vieja Habana nadie puede dudar dice:

"Para descongestionar el tráfico se abrió la Calzada de Galiano. Por ella transitaban carretas, quitrines y coches, los carromatos de Güines, las Guaguas de "Ruenes" y luego las de "Estanillo" y las vacas y burras de leche y todo lo que venia al Mercado de Tacón o Plaza del Vapor de los campos y huertas del noroeste de San Lázaro".

DEL DIRECTORIO CRITICON

No resistimos a la tentación de reproducir lo que sobre la Calzada o Calle de Galiano apareciera en El Directorio Criticon de La Habana escrito por Juan Franqueza en el año de 1884.

Y este Franqueza empieza diciendo:

Comienza la Calzada en la de San Lázaro y termina en la de la Reina. Al llegar a la calle de la Concordia, se encuentra la iglesia parroquial de Monserrate, única para un barrio de cuarenta mil habitantes y en la que apenas caben 600 personas. Esta insuficiencia marca la mudanza de los tiempos y de las ideas entre las dos épocas en que se fomentaron la parte antigua llamada intramuros y la moderna, llamada extramuros. La primera, edificada antes de la Revolución filosófica está poblada al estilo de las ciudades peninsulares, de muchos templos costosos; en la parte de estos tiempos, una iglesia de aldea, sin ornato, sirve para cristianizar a una población como la que tendría La Habana antigua.

"Va a notar el lector que entre el comercio que se va apoderando de la Calzada y que vamos a reseñar, dominan las mueblerías: se han colocado como de atalaya, para vigilar la creación de las familias y para hacerse también más visibles y animar a los solteros recalcitrantes. En todas estas indispensables tiendas hay muebles de segunda mano al alcance de la más modesta fortuna.

Farmacia la Fe. Ferretería Los dos Leones; Café y Dulcería La Perla, frente a la iglesia y el lugar más favorecido por los jóvenes del barrio; mueblería del mismo nombre; ferretería El Compás; Taller de Composición de Pianos y de toda clase de instrumentos de Música; Mueblería de Cayón; Santiago Apóstol, Colegio de Educación que ocupa una casa rodeada de árboles; Gran Fábrica de sombreros; Peletería El Paraíso; Botica Nuestra Señora de Monserrate; la Guirnalda, Sedería; La Pastora,

Patrimonio Documental

Locería; El Comercio, Tienda de Ropas; Café y Billar La Angeli- ta; Sedería La Casualidad; La Asturiana, Mueblería; El Triun- fo, Sastrería y Camisería; El Boulevard, Sastrería; Café y Bil- lar "La Isla"; Peletería "La Moda"; Peletería "Palacio de Cristal"; Mueblería La Barcelo- nesa", Mueblería "El Bazar". La magnífica "Panadería de Viena"; Café "El Mundo"; Botica de F. M. Alvarez; Taller de Mar- molería; La Favorita, Mueblería; Laburu y Cia. Mueblería; New York House, Gran Casa de Hués- pedes; La América, Locería; La Llave Ferretería; Depósito de Máquinas de coser de "La Nueva Remington"; La Campana, Fer- rretería; Villa de Colage, tienda de Ropas; Café El Convento"; La Vajilla, Locería; La Unión, mue- blería; Mueblería de J. Vidal; Mueblería La América. Siguen filas de tiendas de diferentes mercancías y de menos impor- tancia, hasta llegar a la Plaza del Vapor, mercado que merece capítulo aparte. Nos quedan aún por poner El Oriente, Camisería y Ropa Hecha; Ferretería de

Dragones; La Brisa, peletería; Fonda antiquísima Los Dos Leo- nes; y las bien montadas tien- das de efectos asiáticos de los chinos y hacen traducir en soni- dos castellanos con estas letras: Man Wo Sang y Cia. y Quon Sang Wing. El que visite estas casas puede hacerse la ilusión de un viaje al celeste imperio".

RECUERDOS DE DON GA- BRIEL CAMPS

Don Gabriel Camps, al que ya hemos citado, escribe con moti- vo del centenario de las calles de San Rafael y Galiano refirién- dose a esta última lo siguiente:

"En la esquina de San Rafael, en que se hallan los magnos al- macenes de "El Encanto" se es- tableció una tienda norteameri- cana. Adquirió luego la casa para vivienda un hacendado que era dueño del ingenio "Desem- peño", señor Joaquín Larrúa, alias Rubito, que casó con la se- ñora Angarica, cardenense, teni- da y bien, por millonaria.

En la acera del frente los nú- meros 82, 84, 86, que dan por el fondo a la calle Rayo, fueron le- vantadas esas magnificas casas todavía hoy de las mejores por don Rafael Rodríguez Torices, comerciante muy nombrado so- bre todo en el Libro de La Sa- gra. Esas casas pasaron al do- minio de mi suegra Venturita Lantuer que casó con don Joa- quín Zuazo, hijo del Marqués de Almeida, General de la Armada y nieto de la Marquesa de Ren-

dón, que testó seis millones de pesos. La Rendón fué la que le- vantó el Palacio frente a Belén y luego pasó a ser propiedad del Marqués de Almedares.

En la acera opuesta, donde hoy se ha instalado el Ten Cents, vivía un señor Calzadilla y al la- do la familia de Longa. Junto al Encanto residió el senador del reino Don José Ramón Beta- court y luego el conocido doctor Ramón Echevarría. En el núme- ro 79 tenía su bufete el licencia- do Raimundo Cabrera. Las fami- lias pasaban la tarde columpián- dose en los portales.

Al fondo del Encanto residía Perico Armenteros ancestro del ex capitán de artillería Ricardo de Peter y de las señoras Le Emeterio Zorrilla y del doctor Figueras, hijos de Ricardo y so- brinos de Pedro que pertenecía a la judicatura y que llegó a Ma- gistrado del Supremo de España.

En la esquina de San Miguel vivía la familia de Zaldo; en la otra Estanislao Hermosos, dueño de la gran locería que es- taba en Obispo donde después estuvo la papelería de Rambla y Bouza que posteriormente des- apareció en un voraz incendio. En la esquina de Neptuno, vivía el abogado Valdés Heredia y en la otra la Sociedad Catalana de Recreo y Adorno la Colla de San Mus. En la de Concordia, doña Julia Roca, madre de los hacen- dados Casuso y del doctor Ga- briel.

Frente a Monserrate el perso- naje colonial Martínez Aguar cubano él y coronel de los Vo- luntarios. Esa casa pasó luego al comerciante Julio Hidalgo que casó con una hija del banquero Borjes. En frente residía Luis Zúñiga, rico propietario de casas de La Habana las cuales se co- nocían por no estar pintadas del mismo color.

En Virtudes, había un saliente que prácticamente tapiaba la calle. Carlos Manuel de Céspedes, siendo secretario de Obras Pu- blicas, demolió en una noche a tiro de tractor las columnas del viejo reducto con lo que realizó una magnífica obra de urbanis- mo.

En la esquina de Reina había un restaurante, "El Suizo", con un patio delicioso que se veía siempre colmado sobre todo en los almuerzos. La Plaza del Va- por inamovible como la roca Tar- peya aunque más limpia e inte- resante que ahora.

EL PRIMER CINE

En la Calzada de Galiano, se- gún los recuerdos de Arturo Al- fonso Roselló, periodista de bien cortada pluma, había un cine. El tal cine estaba instalado en una

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
CALLE DE LA HABANA

nave de paredes desnudas, de techo bajo, que ostentaba una juguetería colonial ennegrecida por los años. En los testeros,— dice Roselló,— algún pintor anónimo había dibujado temas decorativos con ángeles linfáticos volando por un éter sereno y palomas eucarísticas transportando en el pico guirnaldas silvestres y las nueve musas disformes auspiciando aquel templo del arte con su prestigio mitológico.

Como dato curioso recogemos la afirmación del propio Roselló, que entraba al cine mediante el canje de cajetillas vacías de una marca de cigarros, por el ticket de entrada. Al fin y al cabo propaganda combinada entre el cine y la marca de los cigarrillos.

DON PANCHO EL DE LA ISLA

Don Pancho, el dueño del Café La Isla, uno de los primeros comercios establecidos en la Calle de Galiano, asegura en una entrevista que se le hizo en otra época, que, Galiano fué una calle internacional, pues allá por los años de 1884, los cubanos solían tomar la acera del Café de su propiedad, mientras los peninsulares preferían la acera de enfrente y los que no querían despertar sospechas tomaban por el medio de la calle.

VECINDARIO ACOMODADO

Raimundo Cabrera en uno de sus siempre interesantes artículos, afirma que la Calzada de Galiano en 1886 era un vecindario casi exclusivo de familias acomodadas. Los comercios entonces existentes en la barriada podían contarse con los dedos.

La casa de Galiano 79,— numeración de la época— y que actualmente ocupa El Encanto, la vivió la familia Cabrera durante muchos años. Don Raimundo confiese que fué a vivir a la casa cuando tenía doce meses de nacido y que vivió en la casa 35 años justos y cabales. La compró su señor padre en \$17,000 y fué vendida por el año de 1924 en un cuarto de millón de dólares.

En la cuadra situada entre San Rafael y San Miguel tenía su residencia el doctor Echevarría, después Hilario Cisneros. En la casa que le seguía moraba don José Ramón Betancourt, más tarde ocupó la misma vivienda Oscar de los Reyes quien deportado a Ceuta en días de la Revolución, murió de un tiro de fusil disparado por piratas berberiscos.

Frente por frente en la casa que derribó el Bazar para construir la que actualmente tiene, residía Don José María Gálvez, Presidente del Partido Liberal Autonomista. En la tienda de ropa que había en los bajos propiedad de un tal Quirós, cierta noche hubo fuego. Todo se quemó, abajo y arriba; y los señores de Gálvez se salvaron de milagro. Esa misma casa reedificada después, la ocupó el ilustre médico Don Raimundo de Castro casado con doña Chucha Bachiller. A los hijos de este matrimonio no los dejaban corretear por la calle, salvo los días de jueves y viernes santos porque en tal ocasión solemnísimamente no transitaban ni de casualidad coches ni caballos por la que nos parecía a la sazón ancha avenida", nos dice con gracia, Don Raimundo Cabrera, revelándonos el pánico que los padres de entonces sentían por el "terrible tráfico" de la transitada calzada.

Al lado de los Castro, residía el Juez Lorigo. La Casa Quintana se llamaba entonces de Cayón. Allí en los cuartos que habian a las azoteas, nació doña Dolores de Quintana, allí creció, de ella se enamoró andando el tiempo Don Faustino Angones, dueño de "La Casa Grande", que estuvo hasta hace pocos años en el lugar que hoy ocupa el Ten Cent, de Woolworth, quien reedificó la casa, haciendo el edificio actual.

El gran tribuno Don Antonio Cortina ocupaba la casa donde

ahora está la juguetería "Los Reyes Magos". Vecino de Cortina era Don Antonio Govín y Torres, gran estadista. Don Estanislao Hermoso, coronel del Quinto de Voluntarios—y del cual ya hemos dicho que era propietario de una locería en Obispo—, era también el señor feudal de horca y cuchillo de la gran casa que ocupa hoy la tienda de ropas La Opera, en San Miguel y Galiano.

El señor Conde de la Diana y la familia de don Joaquín Gumá y Scler eran los vecinos más próximos al anterior y al lado de éstos moraban los señores de Frank, unos acaudalados solterones norteamericanos que daban grandes fiestas con ponches muy cargados de alcohol en Galiano número 66 de entonces. Esta fué vivienda también de Piquín Fantasy. En la esquina opuesta, saliendo en Galiano y San Miguel, altos, sentaban sus reales los señores de Zaldo: Carlos, Teodoro, Guillermo, Eduardo, Federico y Ernesto. Doña María Luisa Herrera, dueña del inmueble lo ocupó después con sus hijos.

1. - Este movimiento...

2. - Al lado de...

3. - Continuamos...

4. - Propaganda...

5. - Galiano...

6. - Vecindario...

7. - Ahora está...

8. - El señor Conde...

9. - En la cuadra...

10. - Frente por...

11. - Al lado de...

12. - El gran tribuno...

"Dice José María de la Torre que el nombre de vapor lo deba a haber colocado Don Francisco Marty y Torrens en una fonda que tenía en lado de la calzada de Galiano un cuadro con la vista de un vapor, aludiendo al Neptuno, primero que vino a la isla,—1819—y hacia viajes de La Habana a Matanzas".

En 1835 el Capitán General Miguel Tacón ordenó reedificar de mampostería el Mercado celebrando para ello un contrato con el ingeniero Manuel Pastor y realizándose la obra el año siguiente, entregando Tacón el edificio al Ayuntamiento. En la noche del seis de septiembre de 1873 fué destruido por un incendio, aprobando el Ayuntamiento, el 21 de octubre del mismo año las condiciones para su reconstrucción que fué realizada de acuerdo con la escritura de 5 de noviembre de 1874 ante el notario Carlos Amores y Sanz, por la que el ingeniero José Vega Flores convino con la comisión de propietarios de Casillas, nombrada al efecto, la reconstrucción de los cuatro ángulos del Mercado por la suma de \$523,203.76 cts.

LA COLLA DE SAN MUS

En la esquina de Neptuno estuvo establecida la Sociedad catalana "Colla de San Mus" que se dedicaba a celebrar fiestas de carnaval y en el año de 1886 llevó a cabo unos juegos florales en los que se premiaron a los escritores cubanos Aurelia Castillo de González, y Aurelio Mitjans. Ese local lo ocupó más tarde la sociedad "Aires da Miña Terra", escisión del Centro Gallego.

En el mismo lugar estuvo más tarde el Teatro Cuba en cuya escena se representaron piezas de teatro cubano debidas a la pluma de distinguidos escritores cubanos. El 11 de diciembre de 1898 se estrenó la primera obra patriótica cubana, después de la guerra y que llevaba por título "El Alcalde de la Güira" musicalizada por el Maestro Marín Varona. A esta representación acudieron según refiere Robreño

en su obra "La Acera del Louvre", un grupo de oficiales cubanos que horas más tarde protagonizaron los incidentes trágicos ocurridos en el Café de Inglaterra. Este teatro fué transformado por el año de 1909 en el famoso "Molino Rojo", donde la célebre coupletista La Chelito, llenaba por completo el salón de espectáculos cantando su célebre couplet de "La Pulga" y que entonces resultaba, como dice Villoch, "de una intención y un atrevimiento inusitados y que hoy sería completamente sobrio e inofensivo".

Posteriormente se estableció el Teatro Regina, hoy convertido en uno de los mayores cines de La Habana; Radio-Cine. Junto a este se ha edificado posteriormente el América, el cine más suntuoso de La Habana, en los ojos del rascacielos mayor de la ciudad, emplazado también en la calle Galiano.

LOS PERIODICOS DE GALIANO

Se hace imprescindible para el cronista de la Calle de Galiano registrar que en ella estuvieron instalados los talleres y la redacción de varios periódicos importantes. Primeramente hemos de citar a "La Caricatura", a la cual se refiere Don Federico Villoch, en una "Postal Descolorida" que insertamos en este mismo número. En Galiano entre Barcelona y Dragones estuvo durante algún tiempo "El Sol" gran rotativo que su director Claret, el actual director de Información, trajo desde Cienfuegos. También estuvo en Galiano, en la esquina de Trocadero El Día, dirigido por Armando André. En la calle de Galiano esquina a Concordia estuvo durante muchos años El País, que primero se tiró y se confeccionó en el local donde había estado El Día. Posteriormente y debido a los incendios que ocurrieron en su edificio, El País trasladó su redacción a una casa de la acera de enfrente, entre Concordia y Virtudes hasta que construyó el bello edificio que hoy posee en la Calzada de la Reina, donde se encuentra instalado con todos los requisitos que exige la técnica de un periódico moderno.

ESTABLECIMIENTOS DEL PRETERITO

Establecimientos en 1856, según Francisco Cartas, en "Cartera de La Habana"

Bodega de don José Cabañas, número 70; Panadería, galletería, y pastelería, francesa y americana, número 100; doctor don Ramón Zambrana, Galiano; Pele-

1. - Calle de Galiano

2. - Calle de Galiano

3. - Calle de Galiano

4. - Calle de Galiano

5. - Calle de Galiano

6. - Calle de Galiano

7. - Calle de Galiano

8. - Calle de Galiano

9. - Calle de Galiano

10. - Calle de Galiano

11. - Calle de Galiano

12. - Calle de Galiano

13. - Calle de Galiano

14. - Calle de Galiano

15. - Calle de Galiano

16. - Calle de Galiano

17. - Calle de Galiano

18. - Calle de Galiano

19. - Calle de Galiano

20. - Calle de Galiano

21. - Calle de Galiano

22. - Calle de Galiano

23. - Calle de Galiano

24. - Calle de Galiano

25. - Calle de Galiano

HERNANDEZ PATRIMONIO DOCUMENTAL
SECRETARIA DE HISTORIA
DE LA HABANA

tería de don Juan P. Monserrate número 51; Establo de carruajes particulares, número 136; Precios de carruajes de primera con un caballo, las tres primeras horas 3 pesos; por cada hora de exceso no pasando de tres horas, 4 pesos. El mismo con pareja las tres primeras horas 4 pesos; 2 pesos cada hora de exceso no pasando de tres; 6 pesos carruajes para baños, conducción al camino de hierro y deshóras de la noche a precios convencionales; Locería de don Ventura López Coterillo, número 55; Tienda de Ropas El Oriente, Dragones esquina a Galiano; Tienda de Ropas de don Francisco G. Vento, Galiano número 39; Tienda de Ropas de don Santiago Ledo, número 57; Tienda de Ropas El Dandubio, Galiano esquina a San Rafael; Licenciado don Antonio Zambrana, Galiano número 15; don Serapio de Alzugaray, gira letras sobre 458 poblaciones de España, Galiano 54.

OFICINAS Y EDIFICIOS PUBLICOS, ETC.

Consulado de Venezuela, número 73.

ALMACENISTAS DE AZUCAR Y CAFE AL POR MAYOR

Juan Zaldiva, número 136.

COMERCIANTE DE TABACO EN RAMA Y TORCIDO

Vicente Galarza y Compañía, número 98.

IMPORTADORES, ALMACENES Y TIENDAS DE VIVERES

Arango y González, número 96 esquina a San José; M. A. Menéndez, "El Brazo Fuerte", número 132; Pedro Riestra, número 6; Pío Gutiérrez Hoyo, Plaza del Vapor número 31, Galiano.

AZUCARERIAS, CAFETERIAS, FRUTOS DEL PAIS Y VIVERES

N. N. "La Constancia", número 134.

FABRICANTES DE TABACO Y MARCAS QUE POSEEN

Manuel López y Compañía, Galiano 91-93; "La Corona", "Flor de Manuel López y Compañía", "Magdalena", "Criterión", "José Domingo", "Cabarga y López"; Viada e hijos de José Morales, Galiano 127 esquina a Zanja, "Flor Morales", "Matilde", "Lord Rivers", "Zeolina", "Meyerbeer", "Aguila de Rusia".

PANADERIAS, GALLETERIAS Y BIZCOCHERIAS

Vicente Alvarez, "La Flor de Cuba", Galiano número 96 y San José; Esteva, Baguer y Hermanos, "Nueva de Viena", número 97 (también dulcería); N. N., "La Constancia", número 134 (también dulcería); Manuel A. Menéndez,

"El Brazo Fuerte", número 132.

ALMACENES DE VINOS Y LICORES

Esteban Giave, "La Vinatería", número 19.

DULCERIAS Y REPOSTERIAS

Vicente Alvarez, "La Flor de Cuba", número 96 esquina a San José; Alejo Azcárate, "La Perla de Colón", números 49-51.

EFFECTOS ASIATICOS

Jan Jay Long, número 116; Quon Sang Wing, No. 140, esquina a Reina; Wengon y Compañía, número 122 esquina a Dragones.

DEPOSITOS DE MAQUINAS DE COSER

Felipe E. Xiqués, (Dawid y Dawis), número 106.

TIENDAS DE ROPA

Francisco Baxaria, "La Palmira", número 9 esquina a Trocadero; Constantino Riestra, "El Comercio", número 72.

TIENDAS DE ROPA CON SASTRERIA Y CAMISERIA

Pedro Bárcena, "El Boulevard", Galiano número 80 esquina a San Rafael; José López y Compañía, "El Profeta", Galiano número 75 esquina a San Miguel; Llanes y Tenreiro, "El Oriente", Dragones y Galiano; "La Amelia", Galiano y Dragones, Plaza del Vapor; "La Maravilla", Plaza del Vapor número 29-30, Galiano.

BARATILLOS DE ROPA Y ESQUIFACIONES

Manuel Cobo, "El Triunfo", Galiano número 87; Juan López "La Reforma", Galiano número 121; Gabriel Victorero, "Villa de Colunga", Galiano número 108.

SEDERIAS Y QUINCALLERIAS

José Inclán, "La Casualidad", Galiano número 74; Pelayo y Compañía, "La Guirnalda", Galiano número 70 esquina a San Miguel.

PLATERIAS, JOYERIAS Y RELOJERIAS

Carlos A. Christenson, relojería, número 129.

TIENDAS DE PELETERIA

Andrés Canoura, "La Moda", número 87, esquina a San Rafael; Fernando Cuervo, "La Brisa", número 128 esquina a Salud; Bonifacio García y Compañía, "El Paraíso", número 60, esquina a Neptuno; Fernando López, "El Palacio de Cristal", número 89; Ramón Franco-Torrado, "El Lucero", número 129.

ZAPATERIAS

María Dolores Rodríguez, "La Corona", número 90; Narciso Simón, "La Horma Elegante", número 55.

COMERCIOS ACTUALES

Ros y Novoa

Esta mueblería fué fundada el día 14 de octubre de 1889. Sus fundadores fueron los señores



Jesús Novoa Castro y Teodoro Ros y Rigol, este último ya fallecido.

La primera modificación se verificó en 3 de diciembre de 1932, en que ocupó la gerencia el señor José Naveira García, constituyéndose los señores Novoa y Ros en comanditarios. Por fallecimiento del señor Ros, en 28 de enero de 1934, quedó como único comanditario el señor Jesús Novoa; y en junio 24 de 1943, por grave y prolongada enfermedad del gerente José Naveira, decide venderle al señor Manuel Méndez y Méndez, la casa Ros y Novoa.

Puede decirse que esta mueblería es una de las primeras casas de Galiano, pues cuando se fundó era un edificio de tejas con amplios portales sostenidos por anchos horcones, los cuales avanzaban sobre la calle. En el transcurso de los años sufrió el edificio algunas reformas que lo llevaron a su actual estado.

En los negocios de importancia, la casa Ros y Novoa siempre se especializó en muebles de madera curvada, que recibía de las más acreditadas fábricas de Austria, Polonia y Checoslovaquia, cuidándose de tener más que un gran volumen de venta una selecta y distinguida clientela, para la cual importaba exclusivamente de los Estados Unidos y también fabricaba en sus propios talleres.

Hoy día el señor Jesús Novoa, se encuentra al frente de su oficina en la propia casa que fundó en 1889, atendiendo a sus asuntos particulares y otros relacionados con la casa Ros y Novoa.

El Bazar Inglés

Fué fundado en 1895 por Pazos y Alonso. En 1898, fué adquirido por Juan P. Villar. Después, en 1900, trabajaban en la casa como empleados José Río, Luciano López y Felipe Goicochea, quienes compraron a Juan P. Villar, en 1902, siguiendo los tres como socios hasta 1924, en que se separó el señor Goicochea, siendo la sociedad cuando se fundó nuevamente López Río y Compañía S. en C. Después de morir Goicochea, se forma la sociedad López Ríos, sin la compañía.

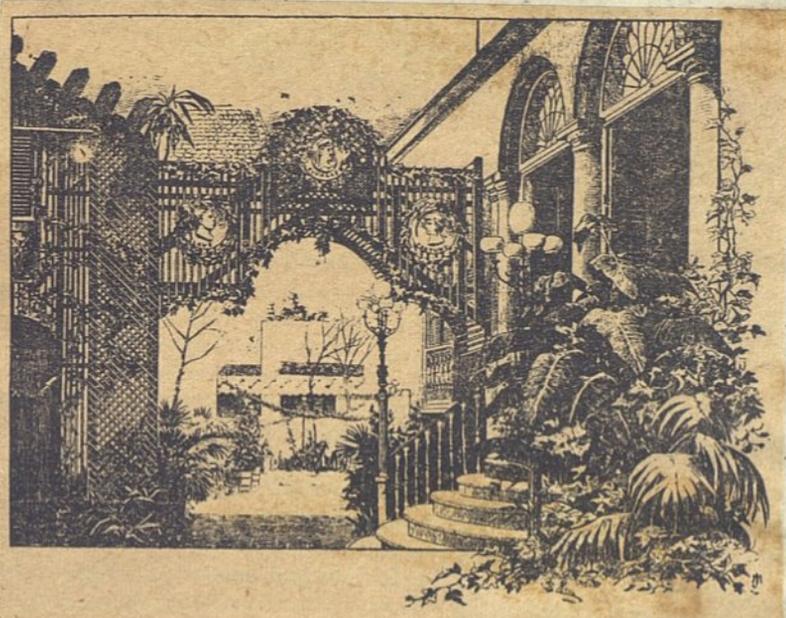
Esta casa lleva 48 años de fundada, y los gerentes llevan 43 en la misma.

El Bazar Inglés estuvo cierto tiempo ocupando el antiguo edificio de la Isla de Cuba, en Monte y Factoría, mientras se realizaba la construcción del actual, que es una verdadera obra arquitectónica. La propietaria del inmueble señora Rosario Méndez, viuda de Inclán, falleció en esta capital, cuando se realizaba la construcción del edificio de Galiano y San Miguel.

ARCHIVO DEL HISTORIADOR
GENERAL DE LA CIUDAD DE LA HABANA

FOR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

DECLARACION DE PRINCIPIOS



La Colla de San Mus. Así se llamó este lugar primeramente. Después llegó a ser El Molino Rojo, teatro "picaresco" para nuestros abuelos, y que según escritores de la época, era más inocente que los actuales. Más tarde en este mismo lugar se instaló el Teatro Cuba, que después fué Cubano. Al fin fué derribado y surgió en ese sitio el Teatro Regina, que se transformó en el Radio-Cine de hoy.

1.- Este movimiento es de carácter político y social, y su finalidad es la de lograr la independencia de Cuba, para que pueda ser gobernada por sus propios hijos.

2.- Este movimiento es de carácter cultural y científico, y su finalidad es la de elevar el nivel de la cultura cubana, para que pueda competir con la de los demás países.

3.- Este movimiento es de carácter económico, y su finalidad es la de mejorar las condiciones de vida de la población cubana, para que pueda alcanzar el bienestar que merece.

4.- Este movimiento es de carácter religioso, y su finalidad es la de fortalecer la fe de la población cubana, para que pueda resistir a las adversidades de la vida.

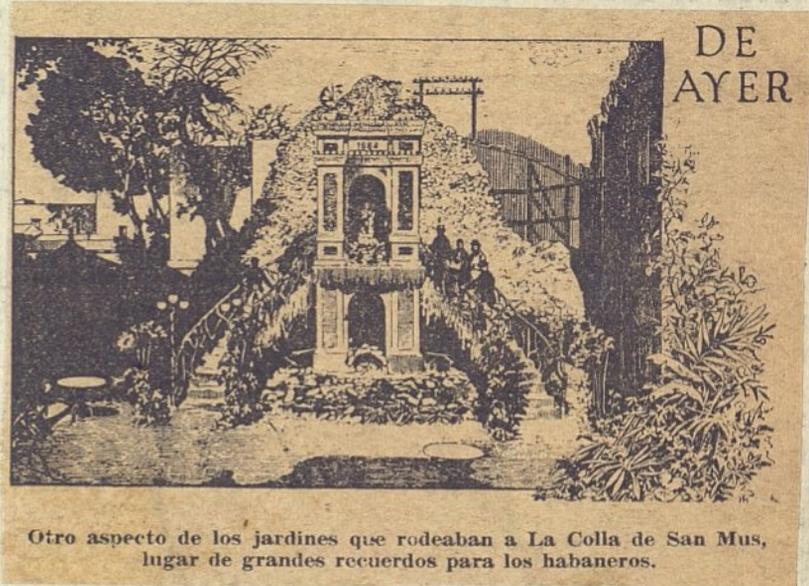
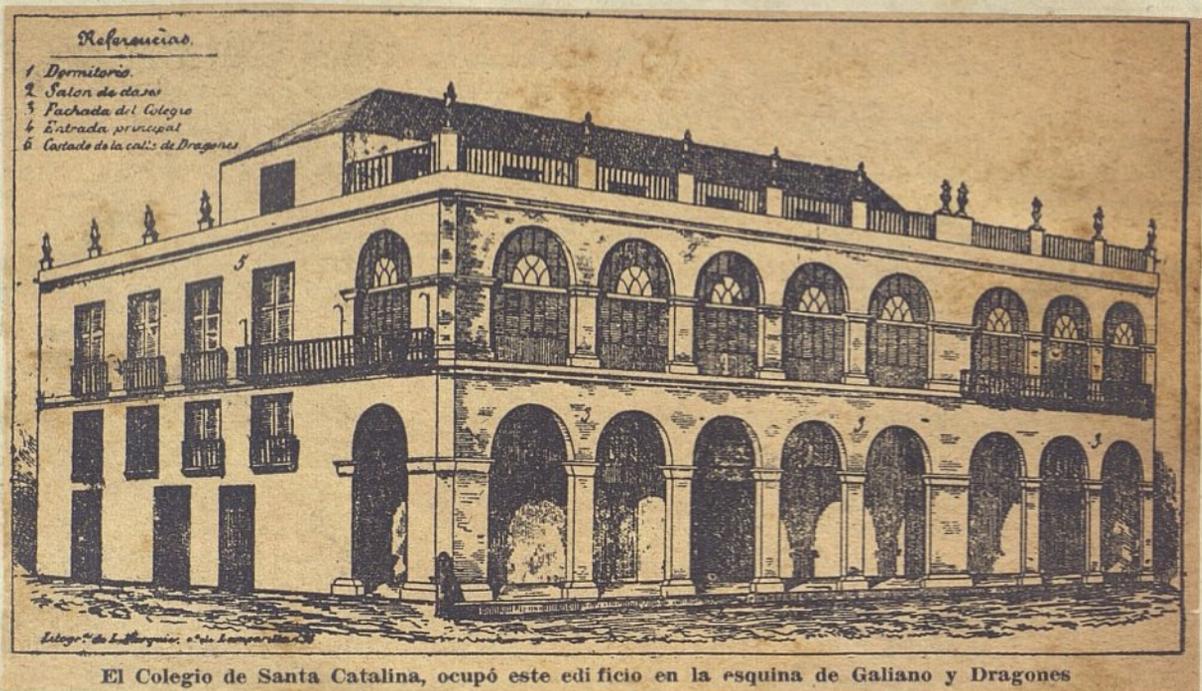
5.- Este movimiento es de carácter social, y su finalidad es la de mejorar las relaciones entre los cubanos, para que puedan vivir en armonía y paz.

6.- Este movimiento es de carácter político, y su finalidad es la de lograr la independencia de Cuba, para que pueda ser gobernada por sus propios hijos.

7.- Este movimiento es de carácter cultural y científico, y su finalidad es la de elevar el nivel de la cultura cubana, para que pueda competir con la de los demás países.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

INSTITUTO NACIONAL DE HISTORIA





Transcurrirán los años. El antiguo camino abierto para dar paso a las carretas que abastecían la ciudad y que entraban por el puente de Galiano que dió nombre después a la Calzada, se fué convirtiendo paulatinamente, en la más importante y bella calle comercial de la ciudad. La Habana podrá cambiar con el tiempo y el progreso, pero Galiano, la calle de los rascacielos habaneros, estará siempre en la primera línea de la evolución. De las haciendas donde se sembraron los primeros mangos,—frente al Teatro América se hallaba el Primer Jardín Botánico que tuvo la ciudad—a la Avenida que es hoy Galiano, han pasado siglos de ritmo veloz...